



**Silent Rain. Poética de la Pintura y Escultura en el Arte Español Reciente.  
Del 5 de abril al 28 de mayo  
Comisario: William Jeffett**

‘Silent Rain. La poética de la pintura y la escultura en el arte español reciente’ es el título de la selección de los Fondos Colecciones ICO que ha realizado William Jeffett, conservador del Museo Salvador Dalí de St. Petersburg (Florida). Para la presente muestra se han seleccionado destacadas obras de pintura y escultura de los fondos permanentes del ICO, confrontando las dos vías de expresión artística. La exposición intenta demostrar –pese a la materialidad de los medios elegidos por los artistas– que las posiciones conceptuales y poéticas definieron la actitud artística a la hora de crear imágenes u objetos. A partir de los años 80, la práctica conceptual se asimiló a formas más amplias de creación.

Desde 1996, fecha en la que el Museo Colecciones ICO abre sus puertas, la Fundación ha venido apoyando al arte contemporáneo español con la exhibición al público de sus fondos permanentes y a través de diferentes exposiciones temporales. Hace dos años, con la muestra Efecto Bola de Nieve –seleccionada por Chus Martínez–, el Museo inició una serie de exposiciones que, de manera periódica, además de revisar las tres colecciones del Instituto (Pintura Española Contemporánea, Escultura Moderna Española con Dibujo y la Suite Vollard de Picasso) incorporarían nuevas piezas a su amplia colección. En este caso, la muestra toma su título de una de las más recientes adquisiciones de las Colecciones ICO, Silent Rain de Jaume Plensa, una pieza en la que la materialidad de la escultura se convierte en una forma leve y transparente de un lenguaje que se aproxima a la poesía.

Las Colecciones ICO se centran principalmente en el período que abarca desde los años 70 hasta la actualidad, aunque dentro de los fondos destacan las décadas de los 80 y 90, reconocidas como el período más rico de la práctica artística contemporánea en España. Muchos de los pintores y escultores cuyas obras se muestran en esta Colección, fueron artífices, en diversos grados, de las posturas conceptuales de los 70. Suele considerarse que la pintura y la escultura fueron dos medios complementarios durante ese período, debido al hecho de que, con frecuencia, se asume que el uso de lienzos de gran tamaño y materiales sólidos como el hierro es consecuencia directa del renacimiento del arte y del entusiasmo de los primeros años de democracia.

### **Pintura**

En la pintura, aunque es cierto que los artistas crean obras sobre lienzo, la aproximación a los medios socavó las nociones convencionales de la figuración y la abstracción, atrayendo la atención hacia la estructura del soporte y la naturaleza física de los materiales que componen la imagen, para formar una nueva imagen híbrida compuesta de ideas y poesía. En este sentido, algunos de los artistas más representativos fueron Carlos Alcolea, Miquel Barceló, José Manuel Broto, Miguel Ángel

Campano, Ferrán García Sevilla, Luis Gordillo, Juan Navarro Baldeweg, Víctor Mira, Manolo Quejido, Albert Ràfols Casamada y José María Sicilia, entre muchos otros.

García Sevilla fue protagonista del conceptualismo de los 70 al oponer estrategias conceptuales a la resistencia política, táctica que ahora dirige hacia la pintura y el interés por el proceso histórico. Por su parte, Ràfols Casamada fusionó la tradición vanguardista de la pintura de Miró con el compromiso intelectual con el entorno. Broto se fijó en el movimiento pictórico francés Support Surfaces para revelar el material subyacente y la estructura ideológica de la pintura.

Miquel Barceló tuvo un papel activo dentro del grupo conceptualista mallorquín Taller Llnàtic y la revista Neo de Suro a mediados de los 70, antes de adoptar una forma de figuración neo- expresionista en 1981. En cuanto a Campano, se apropió de modelos de la pintura clásica francesa para alcanzar una forma personal de neoexpresionismo basado en la geometría del modelo francés clásico, posición que más tarde le condujo hacia una forma de pintura más abstracta.

Las pinturas florales de Sicilia ocupan un espacio ambiguo entre la decoración y un modelo de pintura basado en el constructivismo ruso, lo que puso en duda la distinción entre lo abstracto y lo figurativo. Por su parte, Navarro Baldeweg formuló un arte postconceptual que le llevó a primera línea de la estructura arquitectónica en la pintura.

Originalmente protagonista del Pop Art español, Gordillo aportó en los 80 y 90 un modelo para la nueva abstracción internacional, a la que a la vez que en su aproximación a este ámbito fue incorporando muchos elementos "figurativos" (incluso biológicos) que le llevó a una forma híbrida, muy influida por el interés hacia el psicoanálisis.

Las pinturas de Alcolea y Quejido están más ancladas en la figura, a pesar de que ambos representan un enfoque igualmente híbrido. Por una parte Alcolea sitúa la estructura pictórica en lo que llamó el "cuerpo-cuadro", mientras que para Quejido fue "disolución de figurado en la pintura que lo produce". Chema Cobo defendió el "eclectismo" como una postura artística y lo entendió en términos de "escepticismo" pictórico. En este sentido, Mira, trabajando con la figura, representó una de las actitudes más eclécticas y personales hacia la pintura, un compromiso con la espiritualidad, despojada de su contenido religioso e impregnada de un sentido de mortalidad humana. Tal y como afirmó en 1989 "cuadros que no constituyen una amenaza, pero que al mismo tiempo tampoco son agradables. Cuadros que no hablan de la muerte pero sí provienen de ella".

## **Escultura**

La poética del formalismo y la materialidad se alteraron en nombre de una poesía de la desmaterialización conceptual. En este sentido, algunos de los artistas representativos de este período son Alberto Corazón, Eva Lootz, Juan Muñoz, Miquel Navarro, Jaume Plensa, Adolfo Schlosser, Susana Solano, etc.

Durante el período conceptual, Corazón defendió la idea del arte como vía para modificar la configuración de la realidad -aludiendo a sus funciones utilitarias y analíticas- y solo más tarde asumió una forma de cultura posconceptual.

Lootz y Schlösser se aproximaron a una forma extremadamente poética de la escultura, que incorporó elementos del Earthworks norteamericano y el artepovera italiano en términos que sugieren una recuperación primitiva de la naturaleza.

Navarro adoptó referencias arquitectónicas del urbanismo en sus instalaciones dispersas, que rompen con el lenguaje de la estatua entendida como cuerpo compacto y vertical.

Solano veía en la estructura el espacio ausente del cuerpo. En palabras de Teresa Blanch: "Susana se convierte en una manera de realizar la vida, al recrear libremente el comportamiento funcional de los espacios y devolver la escultura a sus orígenes, al tiempo que, a través de la naturaleza, cumplía funciones arquitectónicas".

También Muñoz, en sus primeras esculturas y en sus Raincoat Drawings de mediados de los 90, exploró elementos arquitectónicos e interiores enigmáticos como escaleras, barandillas y balcones. De esta manera, sugería el componente ausente del sujeto humano que interactuaba potencialmente con dichos elementos, una dimensión de su trabajo que condujo a una creciente complejidad espacial y a una escenografía que conectaba con la corriente del Barroco.

En cuanto a la escultura de Jaume Plensa, fue de la mano de sus dibujos y de su actividad poética. Sus dibujos de gran formato de finales de los años 80 y 90 presentaron en un relieve superficial estructuras que el artista llamó "contenedores de memoria", aunque Plensa también mostró interés por el cuerpo como recipiente para esa memoria.

Las obras de muchos artistas de las generaciones anteriores han sido también modelos importantes para estas derivaciones. Artistas como Chirino, Guerrero, Miró, Tàpies, etc, han contribuido a estas manifestaciones artísticas.

A finales de los 70, Campano vio en Guerrero un mentor y un vínculo con la Escuela de Nueva York, un papel que desempeñó en menor grado Vicente, puesto que permaneció en dicha ciudad. La pintura de García Sevilla y las esculturas de Barceló rinden homenaje al ejemplo de Miró. De hecho, las esculturas y pinturas de la madurez de Miró datan de los primeros períodos de formación de estos dos artistas mallorquines (finales de los 60, comienzos de los 70).

El uso por parte de Solano de materiales como el hierro nos remite a Chirino, aunque la artista dirige la escultura hacia otros significados. En los 80 y 90 Tàpies siguió siendo una figura central y se le considera el pintor más importante de España, un exponente de una forma altamente poética del informalismo de posguerra y heredero directo de Miró. Su uso de los objetos en la escultura ha incidido de manera considerable en la nueva escultura que surgió en los 80.

### **Nueva Incorporación**

La exposición toma su título de una de las incorporaciones más recientes a las Colecciones ICO, Silent Rain de Jaume Plensa, exposición en la que la materialidad de la escultura se convierte en una forma leve y transparente de un lenguaje que se aproxima a la poesía. Su obra actual forma parte de una larga serie referida a varios poetas, Baudelaire, William Blake, Dante, Shakespeare, Goethe, Vicent Andrés Estellés, Allen Ginsberg y William Carlos Williams. A partir de dicho trabajo, Plensa ha

transformado un fragmento del Macbeth de Shakespeare en una poesía transparente que nos pide meditar en un espacio silencioso de desmaterialización escultural. En el pasado, Plensa habló de "recuerdos congelados". En su poema de 1997 titulado Rumore escribió: "Hablamos mucho del silencio... Sin embargo, el silencio de estos ejemplos no es real. Nuestro silencio es ruido. Ruido como único puente entre el sonido y el silencio, entre lo que conocemos y lo que deseamos".

Silent Rain de Jaume Plensa es una obra que puede verse como la suma de varios procesos conceptuales y poéticos en la pintura y la escultura de este período.